

LEÓN, Fray Luis de: *Dios y su imagen en el hombre. Lecciones inéditas sobre el Libro I de las Sentencias (1570)*. Introducción, transcripción, traducción, verificación de fuentes y notas de Santiago Orrego. Pamplona. Eunsa, 2008. 493 pp.

El libro que se reseña, *Dios y su imagen en el hombre*, constituye la primera edición del tratado *De Trinitate*, que el maestro fray Luis de León impartió durante el curso académico 1569-1570, como propietario de la cátedra de Durando en Salamanca. Además de estas *lecturas* luisianas sobre el misterio de la Trinidad, el manuscrito que ahora se publica también ofrece unas breves lecciones atribuidas al licenciado Agustín de Mendiola, quien, durante el referido curso, debió de sustituir en sus clases al maestro agustino. Se trata por tanto de una reproducción fiel del códice número 1834, que actualmente se encuentra en la Biblioteca General de la Universidad de Coimbra y que contiene unos apuntes escolares de estas lecciones inéditas.

La edición del tratado sobre la Trinidad se la debemos a Santiago Orrego, profesor de Historia de la Filosofía Medieval y de Antropología Filosófica en la Universidad Católica de Chile, que ha llevado a cabo un laborioso trabajo de transcripción, corrección tipográfica y traducción. Como viene siendo habitual en las obras latinas de fray Luis, el manuscrito se divulga en edición bilingüe —latín y castellano— facilitando así la lectura a cualquier lector interesado en la obra luisiana. Con la aparición de este nuevo tratado, la obra latina de fray Luis de León aumenta en número y calidad, acotando con ello los títulos de las obras universitarias que aún nos resultan desconocidas. En el caso del manuscrito *De Trinitate*, se tenían noticias de su existencia y posible autoría de fray Luis de León, pero hasta ahora no existían razones de peso que pudieran acreditarlo. (Véase a este respecto el estudio inicial sobre la atribución de este comentario a fray Luis de León, pp. 24-33).

Como casi todas las lecciones académicas de fray Luis de León, el tratado *De Trinitate* conforma un conjunto de lecturas universitarias que explican y comentan de manera sobria y sencilla el primer libro de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. El tratado es por tanto un comentario académico y escolástico en relación con el problema de la Trinidad. Pero aunque el tratado responda a la forma común de enseñar teología en el siglo XVI, fray Luis de León, de acuerdo con su espíritu de independencia, se aleja del modo convencional de la exposición escolástica y según su distinto parecer unas veces explica el texto sirviéndose del comentario de Durando y otras de la *Suma Teológica* de Santo Tomás. De este modo, el tratado *De Trinitate* —como sucede en otras lecciones académicas de fray Luis— no debe considerarse un mero comentario escolástico. Antes al contrario, en algunos pasajes, el maestro agustino llega a distanciarse del Doctor Angélico en favor de otros autores. (Esto sucede por ejemplo cuando explica la cuestión de si el Hijo es llamado Verbo, p. 348). Por esta razón, el libro no sólo resulta atrayente al estudioso del misterio de la Trinidad sino también al historiador medievalista y al interesado en las disputas teológicas de la Universidad de Salamanca durante el siglo XVI. Naturalmente, también a todo aquel lector atraído por el pensamiento filosófico y teológico de fray Luis, ya que en esta obra sobre *Dios y su imagen en el hombre* fray Luis exhibe nuevamente esa originalidad y singularidad de pensamiento que le caracteriza.

Por lo demás los temas explicados en estas lecciones son múltiples y variados. El tratado se inicia con un breve proemio dedicado a esclarecer específicamente si la sagrada teología puede considerarse una ciencia en sentido propio, y en él, el lector podrá reconocer la opinión personal de fray Luis acerca de un tema tan representativo. A continuación, el maestro continúa con la exposición del problema sobre la Trinidad, siguiendo en las tres primeras cuestiones el comentario de Durando. Así, fray Luis aborda la cuestión del gozo y el uso, de la unidad y la existencia de Dios y de la imagen de la Trinidad en el hombre, utilizando para ello el orden de las *Sententiae* de Durando. Esta última parte, acerca del reflejo de la Trinidad que puede apreciarse en el ser humano, sería la que habría dado título a la edición de esta obra: *Dios y su imagen en el hombre*. Seguidamente fray Luis explica el complejo tema de las procesiones y relaciones divinas, de las «personas» en general y de las «personas divinas» en particular. En la exposición de esta materia, fray Luis prefiere seguir el orden de la *Suma Teológica* de Santo Tomás reconociéndolo abiertamente en la cuarta distinción (p. 158). A partir de aquí las lecciones son impartidas por el jesuita Agustín de Mendiola, quien, por mandato explícito de fray Luis, explica las distinciones 35-38 del comentario de Durando. Éstas son: sobre la ciencia de Dios, sobre las ideas divinas, sobre la presencia de Dios en las cosas, sobre la causalidad de la ciencia de Dios y los futuros contingentes.

De esta manera, la publicación de estas lecciones hasta ahora inéditas, nos ofrece una nueva posibilidad de conocer y ampliar la doctrina y enseñanza del maestro fray Luis de León. Tan sólo por esta razón el libro se hace imprescindible para entender todo el corpus bibliográfico, y aún biográfico, del poeta salmantino.

MARÍA MARTÍN
Universidad de Salamanca